

FORMAS DIFUSAS

Año 0 N° 1 Revista poética mensual Abril 2003

Saluda

FORMAS DIFUSAS es la expresión de una sensibilidad informe, de un interés gratuito por la composición literaria, de una pasión cansada de ser acallada por la estupidez de las máscaras sociales.

FORMAS DIFUSAS son cuatro papeles grapados que cada mes contienen un Universo de Universos. Es una isla a la creación, anegada por las olas de la estupidez y la mediocridad que han sumergido los puertos de las letras con su prescripción de ocio insípido y televisivo.

Un rincón donde encontrarnos como somos, creadores de nuestra realidad interior, permanentemente excusada por el culto a lo insignificante... lo externo.

Nacemos en una taberna no por casualidad, nacemos de horas de tertulia y cigarrillos, de cervezas y conversación, nacemos como querríamos morir, entre amigos con los que compartir la sinceridad de un verso. Sin autoflagelarnos acuciados por la ceguera de los que fingen no poder comprendernos por miedo a comprenderse ellos mismos.

Y desde la precariedad de estas páginas le tendemos la mano, no al que quiera salvarse, sino al que quiera estrecharla.

Si tienes estas hojas en tus manos posees un mapa hacia la última ciudad vagabunda, hacia el pequeño rincón donde nunca enmudecen las sirenas porque hablan con nuestra propia voz. Acércate y págate una ronda.

Julián Rodríguez

Los colaboradores de esta modesta publicación somos una minoría en contraposición de los que esperamos ser con tu colaboración. Somos diferentes y nuestro nexo de unión es la literatura y por supuesto un mayúsculo NO a esta guerra imperialista y de rapiña.

Diego: 75 kilos de bifrontalismo urbano, del rock and roll a las ciencias económicas, de la literatura a las páginas web, de los excesos nocturnos a la vida contemplativa, de la Universidad a los bares; 25 años de paradoja viva.

Roy: Tango en la sangre de este jovencísimo porteño de corazón comunista repartido entre todas las mujeres de la tierra. La prosa argentina con el ritmo de Gardel y el buen hacer de Maradona. Amigo de un buen vino aunque siempre en compañía de una mina.

Ruth: Una Serezade cruzando el Orinoko de Virginia Wolf, una Charlotte Brönte que regala sonrisas contagiosas. La honestidad del día a día sin avergonzarse por seguir caminando. Podría ser tu propia voz y quizás lo sea porque todos compartimos un elemento igualador... la humanidad.

Kique: Profesor en el decir, en el obrar, en el sentir. Ladrón de pensamientos y sentimientos que nosotros estábamos a punto de crear. Un profundo descanso en el territorio de la estupidez cotidiana, la entrega de aquel que cree en lo que hace... siempre es un placer.

Cristina: Un corazón enamorado de la vida que no le importa regalar sus latidos y compartirlos con el mundo, tan necesitado de amor estos días.

Julián: Para hablar de él tendría que conocerlo mejor y para eso tendría que encontrármelo sobrio alguna vez. Quién sabe, tal vez en el próximo número.

Jotabe Conhielo

Mientras todo permanezca quieto,
En el río del Reino;
Mientras creas que puedes mantenerlo,
Con los colores del ayer,
Todavía cálidos bajo las sábanas;
Mientras juegues a ser cazador:
Ave de presa y trofeo.

Todo fluye entre los dedos,
Con la precisión de mi desapego,
Demasiado vivo para lamentarlo.
Toda da la vuelta,
Para enseñarnos nuestros propios pasos:
Toda la arena que nos sobra.

No se puede robar al desierto.

Diego Cossío

Reyertas lejanas que se revuelven,
con sonido zumbón,
cual mosca a final de verano, en la cabeza.
Medio muertas,
aletargadas de cansancio y hastío
pero con la suficiente fuerza,
por momentos,
para simular un tornado cerca de la oreja.
Asustan
cuando se levantan de pronto,
después de haber fingido su propia muerte por tiempos.
Asustan
cuando amenazan romper
la aparente armonía de los tiempos sin reyertas.

Rut Rey

<< Ojos azules >>

¿Por qué me buscas?
¿Para qué me quieres?

¿No te has dado cuenta?
Yo no soy nadie.
Soy un mesías del viento
que vago por el tiempo
en busca de un momento
que no podré encontrar.

No me busques,
ya lo he dicho.
No continúes,
¡Dios!,
te lo pido.
No me atormentes.

Tú eres flor del prado
en donde crece la vida,
en donde fluye la sangre
de la existencia vital.
Tu mundo es aquel
lleno de esperanza
en donde la impaciencia no reina,
ni alta traición gobierna.

Sigues allí.
¡Vete ahora
que estás a tiempo!
Mi ataúd de rosas
no te merece.
¡Vete!
¡Sé feliz!
Lleva tus dulces ojos
hacia la luz
y que el azul de tu mirada
nunca vuelva por aquí.

Roy Mencía



Cierro los ojos
y veo decenas, cientos de rostros,
caras que pasan deprisa, las más,
otras que se quedan mirándome,
las menos,
pero yo sé que fui algo en sus vidas,
fui, al menos, una visión,
una expresión de bondad, de maldad,
casi nunca indiferencia,
y también fui, y soy,
un rostro más.

Kique Sánchez



El tacto revive
sin rechazar por extraño
al propio ente.
Los ojos ven sin preguntarse
si es sólo un espejismo
entre la húmeda niebla
que cala la piel
y poco a poco
te alejas del torbellino de la nada
para instalarte
en un cuerpo y una mente
que habías abandonado.
Se aleja el pánico a no encontrar puestos
en medio de un mar oscuro
que te mece a su antojo
con los ojos cerrados.
El cuerpo se despereza
después del letargo
y respiras,
parece que el aire llega a tus pulmones.
El camino es largo
pero esta vez
ya no están secuestrados tus sentidos.
La mano toca el cuerpo
y reconoce sus contornos
siente el calor de la piel,
oye el suspiro
que se escapa libre
hacia un infinito
al que le han quitado las cadenas.

Rut Rey

En las cosas sencillas del mundo está la vida:
en el canto del agua verde gris,
en el frescor de un libro apolillado,
en el recuerdo de un genio borracho,
o en el diálogo con sordos enamorados;
sin embargo, nos olvidamos de todo,
enredamos el pelo entre los dedos
y giramos los ojos sin vernos las caras,
y no nos damos cuenta siquiera,
que al final, todo es sencillo, morir también.

Kique Sánchez

<< Eva >>

Tela de sueños hilvanada en tu regazo
por un niño imaginario,
ventana siempre abierta
a mi portal apocalíptico
de un futuro

condenado eternamente a inventarse su pasado.
Razón de tantos que perdieron la inocencia
buscando ciudades tapizadas con palabras
orgullosas,
vehículo de una pasión que finjo,
de una vida que construye tu memoria
con las manos,
sabiendo que es una obra
demasiado grande para el corazón
del mundo.
Hoy me he cansado de soñarte.

Julián Rodríguez

Llaman primero los ojos, pero van después,
pues una nebulosa enmarañada descubre
y resalta a la vez, la opacidad cristalina,
el sentimiento de un alma compungida.

Creo que ha respirado, se ha movido, sí,
y sus dedos esqueléticos intentan soltar
el mundo que sostienen; un mundo, y a la vez,
un corazón divididos por una lágrima gris.

Atrapada por una serpiente cuneiforme,
cilíndrica, triangular, cuadrada, deforme,
que asfixia y alimenta a la vez con lápices
el alma ávida de un lleno vacío insoportable.

Y cómo no, esos ojos que me miran,
y yo intento, pero no lo consigo, ¡qué cruz!
pero con tener delante mío el hielo y el
fuego unidos, ya puedo apagar la luz.

Kique Sánchez

<< **Zorianak polítá** >>

Palabras nunca pronunciadas,
pálidas rosas dormidas en el
denso y taciturno ritmo
de
una sinfonía incompleta.
Verdades indelebles boca a boca,
te quiero y otras farsas difusas en un océano
de agendas solitarias.
Nunca dichas.
Palabras de amor,
laberinto de sonrisas dibujadas,
corazones tatuados por el viento
y tu nombre a cada paso;

en las fiestas sin invitaciones
y los sueños con aroma de derrota permanente.
Sentir desarraigado de una patria
que está en todas partes,
menos donde debería estar:
en tu pecho.

Julián Rodríguez

<< **Perdido:...** >>

Tiempo en que intenté cambiarme
para vivir en conjunto
Cuando el conjunto se rompe
se acabó la comedia
se destroza el disfraz
se cambia de papel
Pero ya gustaban los alientos calientes
en la mohosa atmósfera del viejo teatro
que ponían en común
las vidas respirando
soltando al ambiente
los desechos de sus pulmones
guardados en secreto
cuando no compartían papel en la obra
Sabían que ahora se encontrarán extraños
al sentir el aire frío
que atrapa los desechos hacia adentro
corrompiendo los órganos,
porque ya no hay representación posible
y en la obra que viene
no encaja el papel

Rut Rey

<< **Isla** >>

La ternura insolente de tu pelo enredado,
Despeinando al viento,
Que por frío y soledad,
Se acurruca en tu pecho
Junto al calor de tu esencia
Que debido a tu ausencia
Ya no es mía
Ni nuestra
Es sólo el calor desprendido sobre el lecho
Que un día sin piedad
Abandonaste a su suerte lejos

Roy Mencía

Trepar por la llama
Que alimenta el carisma
Del culpable.

Entablar conversación con el converso,
Hereje y señor de su propio amor.
Con la destrucción en sus labios,
La miel en su pecho,
El arma descubierta hacia todos
Los horizontes.

Como el gato que deambula
En las cornisas de lo justo;
Con la mirada de lo divino
Y la marca del inquisidor.

Así puede ser.

Diego Cossío

<< **Sirena del Alba** >>

Estoy perdido en los caminos de la soledad, ruta
tenebrosa de los navegantes
naufragados, sin la luz de tu faro. La fina arena se
desliza por mis dedos,
parece sal, parece polvo de aquel que cuenta
historias de viejos viajantes y
viudas del mar. El hilarante albor solar se filtra
entre las nubes próximas,
y el viento susurra a mis oídos la historia de la
lluvia que pronto
escribiré. La melancolía hiela mis pies, buscando
refugio del miedo. Diviso
a lo lejos la nave del olvido, que parece hundirse
con el horizonte, bajo el
azote impasible de las gaviotas carroñeras que
esperan su naufragar. En la
isla habita el tiempo, ermitaño, en su tumba
tenebrosa, calabozo del
impaciente, paraíso del recuerdo. El anciano me
socorre, más no me logra
ayudar. «Es muy pronto aún», me dice, y se retira a
dormitar. Sobre la arena
cae la luna con su blanca luz de cristal. Se dirige
hacia el mar. Con su
reflejo me muestra a la sirena, dulce y bello
cadáver de esperanza,
misterioso, que sobre la arena yace. Su canto me
atrapa, hipnotiza a mis

sentidos, clama por mí. Mis sentidos me abandonan,
parten con la locura
hacia la prosperidad de la muerte. Mi cuerpo
responde al canto de la dulce
sirena que con su sonrisa y su mirada guía mi camino
hacia la desgracia o el
amor. El tiempo me detiene, y me condena al eterno
existencialismo de la
soledad. Soledad que me lastima, que me confunde. El
viejo, al fin, sólo me
engañó.

Roy Mencía

~~~~~  
<< **Grita** >>

Las curvas insinuantes de tus pensamientos  
desvelaban un ideal sin cuerpos.

Tus palabras despertaron mis sueños dormidos,  
sueños que eran los tuyos, una realidad palpable.

La masacre perfeccionista que nos rodea  
no es nada para nuestros ideales,  
sin una imagen, un símbolo material,  
que sólo los ojos de nuestra verdad  
lo pueden ver, ojos que hablan,  
miradas que cuentan, apenas sin palabras,  
todos los pensamientos que  
parecen vivir ocultos en una caja de huevos  
en un presente olvidado, que es un pasado  
esperando ser presente en un futuro inmediato  
en un tiempo imaginado que pasa para todos,  
ideales y personas,  
y personas materiales.

**Cristina Dopico**

~~~~~  
Las ilustraciones han sido realizadas por Rut Rey y Diego Cossío
Para cualquier comentario, sugerencia o pregunta dirígete a formasdifusas@yahoo.es o
visita nuestra página www.formasdifusas.tk